

el perfil biográfico con los rasgos más importantes de enfatizar en este religioso agustino. Se trata de datos generales sobre su vida anterior al descubrimiento de su vocación misionera. Posteriormente tenemos todo un desarrollo de la labor realizada en Nueva España como un gran talante intelectual y práctico. Finalmente, en el capítulo ocho es una recopilación, en líneas generales, de su obra filosófica, teológica y de filosofía jurídica.

Se trata pues de una excelente semblanza biográfica, en donde la habilidad de Rafael Lazcano, conocido autor de otras muchas obras, se percibe al hacer un relato ameno y a la vez objetivo y, por qué no, emocionante y emocionado, como no podía ser menos para un personaje del calado de Alonso de la Veracruz.

Juan Jesús OLVERA

LUTTIKHUISSEN, Gerard P., *La Pluriformidad del Cristianismo Primitivo*, Córdoba (EL ALMENDRO), 2007, 23 x 15 cm., 176 págs.

Actualmente se está revisando la concepción tradicional del judaísmo antiguo y del cristianismo primitivo, sobre todo por el descubrimiento de fuentes desconocidas hasta el siglo pasado (Qumrán y Nag Hammadi fundamentalmente). La idea básica que se repite por doquier es la pluralidad y diversidad, pero ¿hasta qué nivel se dio esa diversidad en las concepciones y creencias de los seguidores de Jesús en las primeras generaciones? ¿Cuándo va surgiendo la corriente de la Gran Iglesia? ¿Qué papel ejerció Pablo? Las páginas de este libro se meten de lleno en la discusión y abordan cuestiones de vital importancia para la génesis y desarrollo del cristianismo primitivo. Son diez capítulos, los seis primeros estudian la pluralidad de cristianismos judíos, la importancia de Alejandría, la figura de Pablo y el evangelio de Tomás, y los cuatro últimos aspectos gnósticos (el origen del mal según los cristianos gnósticos, su crítica al Antiguo Testamento, el Jesús de la pasión y el Cristo invulnerable y el ideal del hombre completo según el Evangelio de Tomás). El libro aparece más como una recopilación de capítulos independientes que como un estudio continuo. Es un aporte más dentro de estos estudios hoy tan en boga.

Francisco Javier MONROY

ORLANDIS, José, *La vida vista a los noventa años*, Madrid (RIALP), 2008, 20 x 13 cm., 69 págs.

La vida de cada ser humano es el lugar de encuentro con Dios y la propia historia, enlazada con la gran historia del mundo es la circunstancia en la que Dios se manifiesta a cada hombre y mujer. En la obra que presentamos, el conocido historiador José Orlandis, nos regala un libro más para sumar a su larga lista de escritos bajo la égida de la historia. Sin embargo en esta ocasión no se trata de su tema predilecto: La Historia de la Iglesia, sino más bien la historia de su vida o por decirlo con otros términos, de cómo la historia de su vida se ha insertado dentro de la gran historia del mundo y de la Iglesia. De este modo el autor nos presenta la situación histórica en la que le tocó nacer. Un momento ciertamente difícil por los diversos conflictos políticos dentro y fuera de España. Un mundo que se encaminaba hacia la Segunda Guerra mundial. En esas coordenadas históricas, el autor nos narra su propia historia. La historia de su vocación, su ingreso y admisión al Opus Dei, su labor docente universitaria, todo ello tamizado con los diversos acontecimientos de la historia del mundo en el que le tocó vivir. La obra tiene un gran interés, pues el autor se ha preocupado por hacer el encuadre de su propia historia dentro de los parámetros de la historia de la Iglesia. Es sumamente interesante leer la valoración que hace de la Historia de la Iglesia un historiador que se siente a la vez parte y testigo de esa misma historia. Es pues una obra que se lee con suma facilidad agrado y en la que la erudición del Prof. Orlandis se combina magistralmente con su capacidad narrativa y reflexiva del mundo y de las diferentes realidades. Es pues una obra de un gran valor, recomendable a todo tipo de público, pero particularmente está implícitamente dirigida a las personas de la tercera edad, no tanto como una invitación a la nostalgia, sino como un admirable ejemplo de cómo seguir siendo fecundo, lúcido y brillante en el otoño de la vida.

José Artenildo ALVES DA COSTA